



Adelante

“...se afina un pueblo que honra a sus héroes”.

— José Martí

MÁS DE MEDIO SIGLO CON LA REVOLUCIÓN

ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA / CAMAGÜEY, 12 DE MAYO DEL 2018 “AÑO 60 DE LA REVOLUCIÓN”. No. 19. AÑO LX. 20 Cts. (ISSN 0864-0866). Cierre: 7:00 p.m.



Para Agramonte el tributo

El aniversario 145 de la muerte de uno de los líderes indiscutibles de la gesta independentista de la Guerra de los Diez Años, el Mayor General Ignacio Agramonte Loynaz, el 11 de mayo de 1873 en el Potrero de Jimaguayú, fue recordado en su ciudad natal.

Para honrar las hazañas del valeroso mambí, en los primeros momentos de la mañana el General de Cuerpo de Ejército Ramón Espinosa Martín y el miembro del Secretariado del Comité Central del Partido, José Ramón Balaguer Cabrera, colocaron una ofrenda floral, ante la estatua del prócer situada en el parque que lleva su nombre, y acompañados por las máximas autoridades de la provincia en representación del pueblo camagüeyano.

Desde el Teatro Avellaneda continuó la jornada de tributos al héroe cubano con una gala político-cultural. La joven fiscal Claudia Proenza de Miranda, a nombre de los

juristas, aseguró que “seguiremos los pasos de la figura de Agramonte, paradigma de los ejemplos más genuinos de ética, justicia y entrega sin medida a la causa. Agramonte traspasó los umbrales de la muerte para convertirse en un espíritu inmortal para los cubanos”.

Sobresalieron en el homenaje las palabras de Elda Cento Gómez, presidenta de la Unión de Historiadores de Cuba (Unhic), sobre el rol de El Mayor en la guerra y las virtudes que dejó a manera de herencia al pueblo de Cuba: “Puede afirmarse que murió por abandonar su posición de general y colocarse en la de guerrero, por mantenerse en la primera línea. Él es representante de la verdadera disciplina, del orden y del sentido del deber”.

También se escucharon versos inspirados en su valor, inteligencia y legado; en las melodías nostálgicas de *El Mambí*, compuesta por el músico Luis Casas Romero y A

los héroes, de Sara González, se evidenciaron el sacrificio y el coraje de quien libró importantes batallas como la de Ceja de Altigracia y el Cocal del Olimpo. A modo de colofón, el Ballet de Camagüey estrenó una coreografía con la canción *El Mayor*, del cantautor Silvio Rodríguez, recibida con una ovación extendida.

Durante el día en múltiples centros se recordó la vida del excepcional hombre. En horas de la tarde la prensa camagüeyana pudo apreciar la sala Maqueta del Combate, en el Potrero de Jimaguayú y en la noche su pueblo le regaló una gala cultural que celebraba los 45 años de la inauguración de la Casa Natal como museo.

• Yang Fernández Madruga

• Imagen: Cortesía de la Oficina del Historiador,



Irma pasó de ser el recuerdo de los días tristes de septiembre a impulso de buenas nuevas obras. Al mal tiempo, trabajo y unidad, fórmula infalible para sanar heridas a ocho meses del desastre. Así lo reconoció el jefe de la Región Estratégica Oriental, Ramón Espinosa Martín, quien también acompañó al Comandante de la Revolución Ramiro Valdés en su chequeo en Guáimaro a la producción y futura comercialización de materiales para la construcción.

Págs. 3 y 5



Nada hay más difícil, complejo, enredado, peliagudo, y hasta terrible, a la vez encantador, que ese rol privilegiado de las mujeres luego de dar vida.

Pág. 4



Por Yang Fernández Madruga

Clases de música en la Casa Blanca

Antes, para mí escuchar hablar de Donald Trump era tan frecuente como oír en alguna plaza de Camagüey un concierto de *didgeridoo*. Ahora, la rareza del instrumento australiano, de sonido agudo, profundo y místico ha quedado superada, en algún lugar de mi memoria, por las peculiares notas del violín que toca el actual Presidente de los Estados Unidos.

Después de la toma del poder los gestos de este tenaz millonario son más amenazantes que cuando saludaba, desde una butaca, a los presentes en la edición de algún concurso para elegir a la Miss Universo. Por uno y otro lado vuelan las fotos de mohines, las caras ridículas, ceñudas y las manos que constantemente inmoviliza en el aire lo que parece una señal de OK; pero no todo está bien, porque en ocasiones, cuando alza su flamante violín y ejecuta la apasionada pieza "queremos liberar a Siria", los oídos duelen.

Así como en los países nórdicos utilizan grandes quitanieves para despejar el camino, en la nación árabe se emplean

vehículos similares. Son enormes buldózers que apartan millones de metros cúbicos de escombros. Debajo de aquellos montículos de desperdicios hay patrimonio edificado hace milenios, y gente. La gente que el vocabulario bélico designa como un daño colateral.

Sin embargo, cada vez que Donald esgrime comentarios como "vendrán misiles bonitos, nuevos e inteligentes", rechinan las cuerdas por el violinazo y pisa, como a una sombra insignificante, a los más de 300 000 sirios fallecidos en la cruenta guerra civil para derrocar al Gobierno de Bashar al-Ásad. La sed de sangre está permitida siempre que los rebeldes, los yihadistas y las mentes militares, capaces de hacer bailar un elefante sobre una baldosa, cumplan su parte en la orquesta: sumar un nuevo bastión —petrolero— contra el binomio Rusia-China.

La caricaturesca presencia del Mandatario norteamericano en la política tiene excelentes matices musicales. Parece, por instantes, como si anduviera con un cartel característico, delante de su pecho que rezara —al estilo Charlie Hebdo— *Je suis Trump*. Un cartel que vi cuando declaró en junio del año pasado, en Miami, el retroce-

so de las relaciones con Cuba. Lo hizo tan bien que la escena me trasladó al pasaje en que el flautista de Hamelin atraía con su melodía a una colonia de ratas. Por cierto, la interpretación del himno de Estados Unidos, por el violinista Luis Haza, fue tan acertada como las actuaciones del jefe de Gobierno en el campo de la diplomacia.

A pesar de la controvertida lucidez del hombre más importante de la Casa Blanca, existen pequeños destellos como el acercamiento a la República Popular de Corea del Norte. Después del melodrama vivido contra el Gobierno de Kim Jong, un lleno de continuos cañonazos, fintas y lenguas sacadas a través de las redes sociales, suena una composición que reconcilia los corazones y aleja a las dos mitades de la Península Coreana, divididas por el paralelo 38, de una conflagración de alcances apocalípticos. ¿Se levantará el armisticio y se instaurará la paz, duradera? Al final de la partitura de Donald intuyo una sentencia: "hasta que el imperio los separe".

Con el mismo arte con que Trump se ha dedicado al violín, Estados Unidos ha demostrado que la silla presidencial ha sido ocupada por varios mandatarios con interesantes dotes musicales: Harry S. Truman

destacó por ser un *show man* con los sonoros platillos, tras aprobar el lanzamiento de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki; la trompeta resultó muy útil a John F. Kennedy en momentos como la retirada de la invasión de Playa Girón y George W. Bush, con un padre como maestro, se hizo un reconocido timbalero en las arenas internacionales, en especial después del atentado a las Torres Gemelas.

Cuando todavía falta poco más de dos años para la celebración de las elecciones, algunos hablan del Presidente del país norteamericano como de un kamikaze que se dirige a su fatal destino. "Ese no sale na", piensan, pero de la misma manera en que se dice que la naturaleza tiene su lado misterioso e inescrutable, ¿cuántas veces la humanidad ha sido testigo de la conversión de un sapo en caballero de la justicia o del resurgir de las cenizas la fantasía más tenebrosa? Al menos Trump está vacunado contra dos males políticos: el de los bolsillos vacíos y el de no tocar un instrumento. Sí, porque cualquiera que sea el nuevo habitante de la Casa Blanca debe saber tocar algún instrumento... pero cuando se lo pidan.



Por Jorge Enrique Jerez Belisario

Mentiras y valores enfrentados en la Mancha

"En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme..." fui testigo de un hecho que no pensé posible. Como parte de uno de los eventos culturales más importantes del año, en un céntrico paraje de la ciudad, los niños compartían canciones, poemas... demostraban que verdaderamente son la esperanza del mundo; sin embargo, durante uno de los intervalos, un grupo, acostumbrado al trabajo con infantes, prepara un juego en evasión de un vacío en el espectáculo.

Piden voluntarios. Tres segundos y el escenario se llena, cerca de 15 estaban dispuestos a jugar. Uno de los animadores explica el pasatiempo. Me asombré, y no fui el único, cuando dijeron: "ganará la mentira más grande". La historia no queda allí. Los presentan. "¿Cómo te llamas?". "Carla" —responde una—. "¿En qué grado

estás?". "En tercero". Así fue con cada uno hasta llegar a la última. Para sorpresa de todos, cuando le preguntaron su nombre, ella dijo: "No jugaré. Yo no digo mentiras", y sin más fue separada de la fila.

Comienza el festival: "Yo vi una mosca comerse a un tigre". "Yo me fajé con un gigante y le gané", aseguraron con inocencia infantil. El más grandecito del grupo se apareció con la que, según el público, fue la mejor: "Yo vi a un mudo decirle a un sordo que un ciego estaba mirando...". ¿Cómo permitir esto en una sociedad inclusiva como la nuestra?

En un intento por mejorar el juego, los cuatro finalistas enfrentaron la prueba de recitar la primera estrofa de *Los zapaticos de rosa*; el triunfador de la ronda de las mentiras no dijo una palabra. A todas esas no podía dejar de pensar en la verdadera ganadora. Estaba triste, apartada, mirando cómo los otros hacían lo que a ella seguro mil veces le habían repetido no debía hacer.

Vayamos ahora al criterio de los especialistas, quienes explican que se debe tener mucho cuidado a la hora de pensar una actividad para los niños. Su carácter y personalidad se moldea con las actitudes de las personas que los rodean, pues son esas conductas las que después se convierten en principios y creencias más importantes. Es en esa etapa cuando se aprende a valorar el fondo y la forma de todo lo que ellos dicen y hacen, o dejan de decir o hacer. Cada gesto o comentario tiene una gran influencia en la formación del juicio, y es allí donde inconscientemente se aprende también a diferenciar la teoría y la práctica de los valores.

Cuando crecemos comenzamos a sentir presiones sociales y de valores diferentes a los nuestros. Se pone a prueba la fortaleza de esos que se aprehenden de chicos. Los entendidos también aclaran que para legar cualidades es necesario poseerlas, solo se transmiten a través del

ejemplo práctico cotidiano de las actitudes y las conductas.

Si nos remitimos al concepto de Revolución, parte sustancial del legado de Fidel, encontramos una idea transversal a todas las demás: "No mentir jamás ni violar principios éticos"; con una elevada carga axiológica, de valores. En esa construcción "jamás" se vuelve una palabra muy exigente.

Volviendo a la historia, tristemente real, al concluir, los grandes intentaron salvar la situación con un "recuerden, las mentiras son solo en juegos"; sin embargo, el mal ya estaba hecho. Qué lastima no encontrarme con Alonso Quijano, estoy seguro de que con la adarga al brazo hubiera combatido este molino del mal. El Quijote, sin dudas, hubiera premiado a la princesa que le dio a todos una lección insuperable, con su sincero "yo no digo mentiras", y les hubiera explicado a los niños de la Mancha que no se dicen mentiras ni jugando.

ACTUALIDADES



Innovación o despreocupación.



Si no cabe, no lo fuerces.



En las inmediaciones de General Gómez y la Plaza de La Habana, una piscina pública sorprende a los conductores.



Ramiro Valdés constata avances en industria de materiales

El Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez, vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, presidió ayer el recorrido por las instalaciones de la UEB Jorge Osvaldo Galindo, de Cascorro, en Guáimaro, donde en siete naves techadas y electrificadas se recupera la producción de elementos, conexiones de barro, bloques de hormigón, pintura y otros materiales destinados al programa de la vivienda en Camagüey.

En la comitiva, guiada por las principales autoridades políticas y gubernamentales de la provincia, participaron el viceministro de las FAR, General de Cuerpo de Ejército Ramón Espinosa Martín, el miembro del Secretariado del Comité Central del Partido, José Ramón Balaguer Cabrera, y el ministro de Industrias, Salvador Pardo Cruz, quienes apreciaron la rehabilitación y modernización de nueve hornos para las fabricaciones mecánicas y manua-

les de ladrillos macizos y aligerados de arcilla, y las proyecciones para elaborar tubos de barro, tejas criollas y rasillas en el otrora Tejar de Cascorro, improductivo desde el 2008 tras la devastación del lugar por el huracán Ike. Un décimo horno también será rescatado para el cocido con leña de las piezas tradicionales.

La unidad, perteneciente a la Empresa de Materiales de la Construcción del Poder Popular, que reanima la fabricación de los citados recursos para la vivienda con un grupo de obreros, en su mayoría jóvenes, dará empleo a más de 60 trabajadores de la zona.

El miembro del Buró Político Ramiro Valdés y sus acompañantes recibieron informaciones acerca de las máquinas en fase de prueba para la industrialización de la rasilla, la teja criolla y el ladrillo aligerado. De este último y de la fabricación manual de bloques de hormigón constató una

muestra productiva, al tiempo que recibió conocimientos del experimentado ex directivo de la industria del barro en Camagüey, Pedro Grau Cabrera, hoy jubilado, quien contribuye como asesor a la producción de los tradicionales elementos en los diferentes municipios de la provincia.

Una demostración del renacer del Tejar de Cascorro lo constituye la puesta en marcha de una máquina para producir ladrillos ahuecados (aligerados) capaz de conformar 3 500 unidades en una jornada laboral de ocho horas.

La UEB Jorge Osvaldo Galindo posee tres yacimientos de arcilla, el más cercano a 600 metros de sus instalaciones, suficiente para abastecer con barro fuerte y suave los 36 000 metros cúbicos de esa materia prima que precisan para un año de producción.

• Rolando Sarmiento Ricart

Ramonet hace nuestras más de Cien horas con Fidel

Ignacio Ramonet tomó una suerte de descanso en la ciudad de Camagüey, en su viaje de La Habana a Santiago de Cuba, para presentar ayer la cuarta edición de su libro *Cien horas con Fidel*, única entrevista que el Comandante en Jefe concedió a detallar su vida.

Casi tibia de la imprenta está la versión ampliada de un volumen agotado desde el principio, que ahora incluye los artículos *Dos horas más con Fidel* y *Fidel Castro y la represión contra los intelectuales*, donde el periodista español cuenta de la violencia que le sobrevino por relacionarse con el estadista cubano, y reflexiona sobre el mundo a partir de la muerte del Comandante en Jefe en el 2016.

“Era un hombre que no tenía tiempo, pero se consagró a la corrección de este libro en circunstancias terribles. Sabía que estaba dejando un mensaje importante. ¿A quién? A ustedes, a su pueblo, a la juventud cubana”, enfatizó Ramonet en la Biblioteca Provincial Julio Antonio Mella.

“Es muy emocionante presentar esta nueva edición. No conocía Camagüey y en pocos meses he estado dos veces”, y se declaró impresionado por la belleza, el trabajo de restauración y la densidad cultural de esta ciudad, desde su primer recorrido en noviembre pasado, cuando se presentó su libro *El imperio de la vigilancia*, en la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz.

En el rol de presentador, Luis Morlote Rivas, vicepresidente primero de la Unión de Escritores



y Artistas de Cuba calificó de azar concurrente la promoción aquí de *Cien horas con Fidel*, justo este 11 de mayo, en el aniversario 145 de la muerte de Ignacio Agramonte, el héroe eponímico de la provincia: “Uno se emociona de estar hoy en Camagüey presentando un libro sobre otro gigante”.

Luego de firmar ejemplares, Ignacio Ramonet siguió su ruta acompañado por Abel Prieto Jiménez, ministro de Cultura, y autoridades culturales del país para la clausura de la Feria del Libro en Santiago de Cuba.

• Yanetsy León González

• Foto: Leandro Pérez Pérez

Museo Provincial expone reliquias de la Patria

Para mostrar a las actuales generaciones el valor de la historia, la Sala Independencia, Mario Aquiles Betancourt, en el Museo Provincial Ignacio Agramonte Loynaz, mantiene en exposición permanente múltiples piezas que ilustran la vida, el sacrificio y el pensamiento de los hombres que formaron parte de la Guerra de los Diez Años.

“A partir del 2013 trabajamos para darle una visualidad contemporánea a la Sala Independencia, en la que incluimos vitrinas que imitan a las empleadas en 1955, año de la inauguración del museo, y se estableció un recorrido temático de los hechos para guiar de una manera didáctica al público, como el de la medicina en la campaña y los sucesos de la Asamblea de Guáimaro”, dijo a *Adelante* la especialista principal de la institución, Annerys Fernández Mendoza.

Entre las pertenencias que se encuentran en la sala destacan los espuelines de Ignacio Agramonte Loynaz, el reloj que él llevaba en los primeros años de la contienda, el revólver de Manuel de Quesada, el mandil de masón de la Logia Tí-nima, de Braulio Peña, y una camisa de campaña de Bernabé de Varona, según Fernández Mendoza una valiosa posesión porque “se

conservan pocos ejemplares de un uniforme mambí del año 1868”.

“Queremos que el visitante se dé cuenta de la desigualdad de la guerra que libraban los mambises, en qué condiciones la desarrollaban y cómo sobrevivían en la manigua, así como la manera en que elaboraban vasijas con tarro, con güira, y hacían las balas en los talleres con mecanismos muy sencillos. Este es un lugar muy apropiado para aquellos que desean profundizar en la historia y de visita necesaria para nuestros jóvenes”, expresó la museóloga del centro, Adis Claret Ramos.

Además del sitio relacionado con los acontecimientos de la Guerra Grande, el público que asista al Museo Provincial para descubrir o redescubrir sus raíces podrá andar por otros espacios vinculados con la historia, como las salas de Cultura Aborigen y la de Puerto Príncipe. Actualmente, el personal especializado del museo labora en darle continuidad a la Sala Independencia hasta las luchas de la Guerra Necesaria. Luego trabajará en el salón que atesorará reliquias del período revolucionario.

• Yang Fernández Madruga

Catauro

A cargo de Eduardo Labrada Rodríguez
y Malena Álvarez Julín
redaccionadelante@enef.oo.cu

DESDE EL POBLADO de Cascorro, en Guáimaro, Ángel Humberto Cabrera, vecino de Agramonte No. 162, entre Carlos Sánchez y Braulio Peña, nos cuenta la “tragedia” que ha vivido para obtener sus espejuelos bifocales. En febrero acudió a la óptica de Sibanicú para mandarlos a hacer, y allí le dijeron que en 15 días estarían listos. Luego de un mes, aún no encontraba solución al asunto. La última respuesta indicaba la rotura de los espejuelos al montarlos. Y así continuó la historia, similar al conocido cuento de “la buena pipa”. Esperemos que por el tiempo transcurrido desde el 18 de abril, cuando escribió su mensaje a esta sección, ya el lamentable relato haya tenido

su definitivo final. Aunque, por supuesto, consideramos oportuno que la óptica ofrezca a Ángel una explicación convincente.

IMPORTANTE RESULTA aclarar el actual horario de la tienda Gran Plaza, ubicada en la Plaza Joaquín de Agüero, conocida como “de Méndez”. Con ese propósito, Nérida Báez Lago, gerente general de la Sucursal de Cimex en esta provincia, remite a *Catauro* la respuesta a la queja publicada aquí el 17 de marzo. Anteriormente, la unidad mantenía sus puertas abiertas desde las 9:00 a.m. hasta las 9:00 p.m. Para prestar los servicios durante ese tiempo fue necesario “incrementar el personal y otros gastos fijos”, explica Báez Lago. Al cierre del pasado año, un estudio para analizar los ingresos reportados por la “Gran Plaza” demostró que no siempre el aumento del horario significa mayores resultados, y más si la unidad no se localiza en el centro de la ciudad. Por esas razones, ahora solo presta servicios hasta las 6:30 p.m.

de lunes a sábados, y los domingos hasta las 2:00 p.m.

DESDE LA CALLE General Gómez, entre Cisneros e Independencia, como quien dice al doblar de nuestra esquina, se queja Felicia Calvo Vives a causa del parqueo de vehículos de todos los tamaños y colores que en ese lugar ocupan tanto espacio. Con frecuencia, nos cuenta, se originan “tranques” y roturas de las viviendas porque, impedido el paso, hay conductores que hacen subir los vehículos a las aceras, provocando afectaciones en las fachadas por el impacto de los camiones. A propósito, obra en poder de Felicia un documento de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey, con fecha 7 de abril del 2008, el cual analiza el caso y propone medidas para facilitar el tránsito por esa zona, incluida una señal de no parqueo y reparaciones en la vivienda afectada. No sabemos de medida alguna, a pesar de los años transcurridos.

UNA BUENA PARTE de la comunidad que transita por las esquinas de las ca-

lles Martí y Carmen, en esta ciudad, plantea sus preocupaciones sobre la existencia de un tanque recolector para basura colocado en una de las aceras de este entorno, el cual dificulta el paso de peatones. La queja aumenta en importancia cuando nos llega de manos de padres de los niños que asisten a la escuela primaria Marta Abreu, inmediata al lugar, por lo que los pequeños deben bajar a la calle, tema peligroso, pues en horas de la mañana hay mucho tránsito de vehículos y ello podría suscitar un accidente.

EL GRUPO EMPRESARIAL Cimex informa que ya está habilitado el servicio Donde Hay, software informativo que permitirá al cliente consultar información de los productos existentes en su red comercial. La aplicación es libre de costos para los usuarios y estará disponible en los Joven Club de Computación, el proyecto La Mochila, en el sitio web de Datacimex (www.datacimex.cu) y en los burós de información de las unidades comerciales del Grupo.



Por Yurislenia Pardo Ortega. Foto: Otilio Rivero Delgado

Saraí lamentó muchísimo que el camino de entrada a su finca La Deseada estuviera casi intransitable por los muchos días de lluvia que nos han acompañado en las últimas jornadas. Ella quería enseñarnos la tierra que la ocupa de sol a sol y que la enorgullece.

También a nosotros nos hubiese gustado verla en sus afanes, mas tuvimos que conformarnos con entrevistarla en la sede de la Cooperativa de Créditos y Servicios Renato Guitart, del municipio de Camagüey. Eso sí, no podíamos perdernos la historia de esta mujer/madre/campesina.

“Yo nací en la finca La Unión, en Jimaguayú. Mis padres después vinieron para el pueblo, pero a mí me quedó el amor por el campo”, dice como certeza Saraí Muñoz Rosabal. “Mi papá, que era combatiente, solicitó un pedazo de tierra. Desde el inicio quien la

atendió fui yo, porque él estaba muy enfermo. Después, cuando vino la ‘259’ la pedí y aquí sigo”.

—¿Cómo es una de sus jornadas cualquiera?

—Me levanto a las 5:00 a.m., planto las ollas en el fogón para hacer el almuerzo y no tener que preocuparme más por eso. De allí voy pa’l campo, lo mismo a desyerbar, a chapear, que a deshojar el plátano, o darles comida a los animales. Al mediodía cuando todos descansan yo me pongo a hacer las grampas de alambrón que utilizo para la cerca de la finca y de vez en cuando tiro un anzuelo en el río, pues me encanta la pesca. Después sigo y a veces son las 8 p.m. y no me he quitado las botas.

“Mi esposo me ayuda. Él trabaja con el Estado, desde hace muchos años es quien mantiene las áreas verdes de la entrada a la ciudad cuando una viene de Oriente. Casi siempre llega tem-

prano y se pega a la par mía. Hay quienes intentan burlarse de él porque yo soy la que mantiene la finca, pero él no les hace caso, no le molesta que yo lleve la voz cantante. Ya llevamos 33 años juntos y siempre vamos a la par”.

—¿Y las grampas cómo las haces?

—Todo con mis propias manos. Mi esposo no quería porque me machuco mucho los dedos, y hasta me los rajo. Pero tengo que inventar porque eso es una ayuda y las necesitamos para mantener el cercado; también les regalo un puñado a algunos campesinos de la cooperativa. Mi marido me busca el alambrón de la malla *peerle* y a mandarria los enderezo, los pico, los doblo y les hago la punta, quedan de fábrica.

—¿Qué es lo que más disfruta de su trabajo?

—Cuando estamos en cosecha, o darles comida a mis animales y ver que han crecido gracias a mi cuidado. Los guanajos son los que más me gustan. Les hablo como si fueran personas y les digo: “vengan mis amores”. Me encanta mi trabajo y he tenido buenos beneficios, en la agricultura hay sus altas y sus bajas porque lo mismo el tiempo que una plaga puede destruirlo todo. Pero una se repone y se levanta, lo que no se puede perder es el optimismo en la vida.

“Yo tengo que estar constantemente de aquí para allá, en algo siempre, no puedo quedarme quieta. No dedico ni tiempo para embellecerme. Usted ve las uñas

arregladas, pero es porque fue la actividad por el Día del Campesino en la cooperativa, si no, ni me pinto el pelo, nunca tengo tiempo. Mis hermanas quieren que yo deje la tierra y me vaya para el pueblo, pero qué va, yo me muero allí. Esto además de gustarme sé que es muy importante aportar a la alimentación de la gente. También me agrada la música, la romántica, no los ‘pumpum’ —dice sonriendo—, ¡ah! y bailar”.

—¿Y los hijos?

—A los 16 años tuve a mi hija, fue maravilloso. Yubisney, de 33 años, es ama de casa. Ella viene los fines de semana y me echa una mano, igual cuando hay cosecha. Mi hijo Oslider nació dos años después. Él es fundamental en la finca, siempre estamos pensando en cómo mejorar las cosas.

—La tierra y la maternidad demandan de mucho esfuerzo, resistencia, amor y dedicación. ¿Cómo le ha ido con los dos roles?

—A mis hijos nunca los he dejado de la mano, siempre estoy presente, en la escuela cuando eran estudiantes y hasta a sus centros de trabajo iba.

“No solo soy madre, sino abuela también. Tengo tres nietos: dos nietas y un varón. Dicen los viejos que uno los quiere más que a los hijos y eso es verdad —sonríe con la picardía de saber la repercusión que pueden tener sus palabras.

“Mis nietos son maravillosos y siempre guardo tiempo para dedicarles. Los ayudo a hacer los trabajos que les mandan en la escuela. Los padres hasta se ponen celosos porque dicen que es todo conmigo. En la semana, el sábado o el domingo, aunque sea un rato vamos a pasear, a Coppelia o a algún otro lugar.

“Desde que nacieron cambió mi vida, soy más feliz. Mi esposo de vez en cuando me reclama que siempre quiero andar con ellos. El momento más especial para mí es cuando tengo en casa a todos reunidos, a mis hijos, nietos y a mi esposo.

“Yo quisiera que tú vieras a los dos nietos más grandes, Heidy y Bryan, cuando estamos en la siembra de yuca los fines de semana llenan bolsitas de cangre y las van poniendo en el surco para sembrarlos. La pequeña, Leidy Laura, desde que comenzó a caminar se mete en el lote de chivos y les dice ‘ohhhh, ohhhh’, no les tiene miedo”.

Cuando Saraí habla de los hijos y nietos, tienen sus ojos un brillo especial y la voz se pone entrecortada por momentos. Ella, que es una mujer de pocas palabras, según dicen quienes le conocen, no las escatima para hablar de su mejor siembra, su mejor cosecha: su familia.

Con corazón de madre

Por Lisjén Halles Ravelo. Foto: Leandro Pérez Pérez

A sus 60 años ha sido madre muchas veces. Por más de 40 ha ensayado, actuado y vuelto a ensayar ese arte en el que, dice, nunca se acaba de aprender.

“Es un mérito, un placer que vivo todos los días. Entre las mejores sensaciones del mundo ha de estar esta de llegar a una escuela y desde el primer paso sentirte en casa, rodeada de niños que te reconozcan como su segunda madre”, revela, y comparte su fórmula infalible: la suma de constancia y cariño.

Yolanda Fonte Rodríguez es la secretaria docente de la secundaria básica Ignacio Agramonte, en la capital provincial, donde imparte clases de Español a un grupo de octavo grado. A pesar del tiempo conserva intacto cada recuerdo desde el primer día:

“Me inicié en el mundo de la pedagogía en 1975 a través de un curso de maestros emergentes. Con solo 16 años comencé a dar clases a los adultos y algunas veces a los alumnos de primaria. Después me interesé un poco más por la secundaria y decidí hacer un cambio. En aquel momento me ubicaron en Altigracia”.

A los 18 abrilés le llega el amor de pareja y casada, se muda para Esmeralda. Allí trabajó un curso como profesora de Español y al conocer que se necesitaban maestros en la Isla de la Juventud no lo pensó mucho. Junto a su esposo René, quien también era profesor, laboró allí cerca de dos años.

“Tras cumplir con lo que, a mi entender, era un deber, regresé nuevamente a Camagüey en el ‘80 y por su-

puesto, ¡directo a las aulas! Ya en el curso 1989-1990 comencé como secretaria docente en la ESBU Ana Betancourt”.

En todo ese tiempo de entrega profesional, la vida la premió con sus dos tesoros más queridos: Arianne y Annalié. “Con ellas perfeccioné mis conocimientos sobre las emociones, los sentimientos, el convertir las deficiencias en encantos, aceptar sus derrotas y celebrar sus triunfos, especializarme en priorizar. Ser madre me ayudó sobre todo a ser la maestra que siempre quise”.

Cuenta que combinar las labores de esposa, mamá, compañera y trabajadora de la educación nunca le ha sido fácil, pero ha tenido apoyo. Cuando las niñas eran muy pequeñitas las dejaba en casa, con su suegra y, si no podía alguna vez, René y Yolanda se alternaban en la escuela: ella iba al pizarrón y él las sostenía, o viceversa, según los horarios de cada uno.

“Desde chiquitas supieron que tenían muchos ‘hermanos’ y a pesar de ello no sintieron celos. Era grande la convivencia entre mi familia personal y mi familia en la escuela a tal punto que lo veía como una sola. Gracias a ellos pude combinar mis ‘maternidades”.

—¿Cuál es la fórmula para ser la madre preferida de tantos hijos “ajenos”?

—Trato de acercarme lo más que pueda al estudiante, darle los mejores consejos. El cuidado de los discípulos va más allá de las responsabilidades. Una tiene que



encontrar tiempo, a veces de donde no hay, para atender las inquietudes de los muchachos y tener algunos detalles con ellos. Esa es una de las razones por las que un día llegan y te dicen que te quieren mucho.

“Tuve una alumna que cuando se enfermaba yo era quien la llevaba al médico porque su mamá no podía hacerlo por problemas de salud. Actualmente, dondequiera que me ve, me dice mamá.”

“Es muy gratificante ver cómo un niño al que le diste clases, al que apoyaste en decisiones difíciles o al que guiaste en un momento determinado, hoy te abraza con cariño, convertido en médico, ingeniero... Este trabajo es de mucho sacrificio y amor. Inevitablemente quiero a mis alumnos con corazón de madre”.

Ocho meses y 16 560 heridas sanadas

Por Félix Anazco Ramos. Fotos: Leandro Pérez Pérez

Han pasado ocho meses desde que el huracán Irma impactara en más de 43 000 hogares camagüeyanos. El proceso de recuperación encabezado por las autoridades políticas y gubernamentales de la provincia, con la participación de todos los organismos, fue evaluado de integral y dinámico por el General de Cuerpo de Ejército Ramón Espinosa Martín, jefe de la Región Estratégica Oriental.

Después de recorrer varios puntos de los municipios de Esmeralda y Camagüey, el también miembro del Buró Político del Comité Central del Partido dijo que "se nota la constancia en el trabajo, no se ha perdido tiempo. Aquí no solo han resarcido los daños, sino que han mejorado las condiciones de vida en las comunidades afectadas. Estoy seguro que, más pronto que tarde, todos los damnificados verán la solución a sus problemas".

Y es que en sus constantes visitas, el dirigente ha constatado cómo se ha resuelto el 38 % de los daños en el sector de la vivienda e implementado un programa de producción local de materiales de la construcción que llega a 34 nuevos consejos populares. Así, con mucho sudor, sin que los detenga ni la lluvia, los herederos de Agramonte sanan las heridas de Irma.



Espinosa Martín vive momentos emotivos en cada recorrido. Este jueves compartió con los agradecidos de la nueva Casa del Adulto Mayor del batey Jaronú.



Con la puesta en marcha del molino y la planta de asfalto de Jiquí (Esmeralda), Camagüey se convertirá en la segunda provincia de mayor capacidad de producción de áridos en Cuba.



Los proyectos de recuperación van encaminados a revitalizar las comunidades afectadas con la construcción, además, de establecimientos de uso social y comercial.

De enero a abril se entregaron 25 casas de bloques, 15 de mampuesto, 12 petrocasas, 47 de madera, 33 locales adaptados, 23 de la tipología Gran Panel y 7 Sandino, las cuales constituyen un sobrecumplimiento del plan de construcción de viviendas al 129 %. Hasta el momento, de las oficinas de trámites han salido 11 388 personas con créditos aprobados de los 12 286 solicitados. Han comprado en efectivo 23 348 y otros 2 374 subsidios fueron admitidos. Se entregaron 2 337 bonificaciones de 2 993 peticiones y 649 variantes combinadas.

Tocando el Fondo Cubano de Bienes Culturales

El envés de la feria



Fotos: Leandro Pérez Pérez

El primer pensamiento que provocan las ferias de artesanía no pasa por la mente, sino por el bolsillo. Como el salario común no da para comprar lo de tradición, lo que queda es ir aunque sea a mirar y a sufrir. Visto desde esta perspectiva, los artesanos encajan en el retrato del villano; sin embargo, en Arte para Mamá me propuse descubrirles el corazoncito.

Las producciones en las perchas, las vidrieras y los estands tienen su rostro oculto y hay porqués que alcanzan niveles de absurdo por las fuentes de las materias primas, culpables en alto por ciento del precio "astronómico" de una producción.

"Es un poquito caro", me dijo con voz de culpable y avergonzado el trinitario Ernesto Vladimir Fonseca Montero, al mostrarme sus confecciones con el sello Fibratex, de bordado y deshilado a mano, entre otras técnicas aprendidas de sus abuelas. Él demora seis meses en un mantel para ocho comensales: "Aquí donde me ves tengo las córneas inflamadas", y me abrió los párpados.

Cerca está el puesto de Yuri Vidal Cardoso, un camagüeyano que sabe los misterios y las malcriadeces del barro. En las ferias habaneras le ha ido bien, y quiso probar en su tierra con las vasijas logradas con la arcilla rosada caolinítica, resistente a altas temperaturas en el horno. Se arriesgó con sus piezas de "mates muy serios", a pesar de que la clientela busca colorines, dorados, plateados y mucho brillo.



A unos pasos de allí venden los cienfuegueros del proyecto Reinel y Dianko. Ambos celebran una década de consagración al diseño, y lamentan la poca divulgación en los medios nacionales del trabajo de los miembros de la Asociación Cubana de Artesanos Artistas. "Por su forma de vestir puede identificarse a un pueblo. La moda no solo está en lo que se lleva, sino en cómo eso influye en el ideal y el comportamiento de las personas", sentenció Dianko.

El Centro Cultural Recreativo Casino ha acogido desde el 2 de mayo hasta hoy la Feria Nacional de Artesanía Arte para Mamá. Los aguaceros coartaron determinadas afluencias y el calor adentro ha puesto de moda las pencas y los abanicos. Entre dientes o a bocajarro se ha escuchado de todo, y también se ha comprado de todo. Los visitantes agradecen la atención del Fondo Cubano de Bienes Culturales, y el Fondo se aferra a la feria para que aumente el roce de los artesanos y el público y así se aprecie lo único y se desestime lo ajeno seriado. Queda mucho por resolver, como el tema caliente de la importación y procesos que permitan abaratar y no encarecer; lo del salario es un caso aparte...

En cuanto a Arte para Mamá, no sería justa si omitiera el servicio y el trato amable y seductor hacia las personas, aunque solo fueran a mirar y a preguntar, así como el esfuerzo por ofrecer con dignidad lo que se hace por herencia, aunque en casa cueste tanto que sea tendencia de orgullo lo nuestro.

Banda santacruceña: 110 años de conciertos



Los músicos de las bandas de conciertos de Camagüey, Guáimaro y Manzanillo rindieron merecido homenaje a la homóloga de Santa Cruz del Sur, que el día 1ro. de mayo cumplió 110 años de fundada.

Las agrupaciones recorrieron céntricas vías para confluír en las entrecalles de la arteria D, cerca de la dirección municipal de Cultura, y los músicos santacruceños interpretaron la marcha Primeros Pasos, de la autoría de Guillermo Jesús Cortina.

Niurka Alemán Corzo, historiadora de la banda local, dijo que esta volvió a reorganizarse después del ciclón del 9 de noviembre de 1932. En la actualidad la dirige Bertila Moya Villafaña.

Luego, al ritmo del Himno Invasor, los visitantes y los agasajados, en estrecho vínculo de hermanamiento, se dirigieron al parque central, acom-

pañados por estudiantes de escuelas primarias y secundarias, quienes portaban la Enseña Nacional y banderas multicolores. Ante la estatua de Antonio Maceo, enclavada en el lugar, los músicos Manfredo Couto Pavón y Ricardo Smith Mestrl, de las instituciones sureña y manzanillera, respectivamente, colocaron una ofrenda floral en forma de clave de sol al Titán de Bronce.

La jornada continuó con un concierto, aplaudido por pueblo. El espectáculo lo abrió la banda anfitriona y cerró con la de Manzanillo.

Minutos antes de concluir, Rolando Esquivel García, primer secretario del Partido, y Lesvia Fernández Molina, presidenta del Gobierno en el territorio, entregaron reconocimientos a Bertila y a Couto Pavón.

• Texto y foto: Raúl Reyes Rodríguez (Radio Santa Cruz)

"Del Viento" a Alemania y Austria

Teatro del Viento dará hoy la última función de su brevísima temporada de *Mantecosa Inspireichon. Gracias, Alberto*, porque viajará a Alemania y luego a Austria, para ofrecer cuatro obras conocidas aquí y un estreno mundial.

Freddys Núñez Estenoz reescribió *Manteca* (1993), del dramaturgo Alberto Pedro Torriente: "Siempre me ha interesado el público joven y documentar mi momento histórico tomando de referente otros como el período especial. *Mantecosa...* es una demostración actoral de tranquilidad, de divertimento, e invita a cierta reflexión desde esa infinita capacidad de reírnos de todo, inclusive de lo terrible".

A su sede en el Centro Cultural José Luis Tasende acuden jóvenes en su mayoría: "El público contemporáneo accede desde una pantalla táctil a sus héroes, los manipula, juega, se comunica, entra a las redes sociales. El teatro debe incorporarse a esa dinámica. Somos el único grupo que fuera de La Habana logra temporadas de más de cinco fines de semana. El espectador regresa a interactuar con lo que ve. Pretendo que los



Foto: Cortesía de Freddys Núñez

actores se parezcan al que está en la luneta".

Mantecosa... junto a *Abdala, un héroe del XXI*, *Working sin progress* y *Los caballeros/Mesa redonda con los directores, el dramaturgo y el público* estarán una semana en la cartelera del Castillo de Batzdorf, Alemania.

En la segunda etapa actuarán en los teatros más importantes de Dresden: el Societätstheater y Landesbühnen Sachsen; y en el Teatro Internacional de Frankfurt, una de las ciudades cosmopolitas de Europa.

Teatro del Viento se trasladará el 27 de mayo a Viena, la capital de Austria, para participar en un festival de

teatro y música contemporánea, donde coincidirá con grupos de Australia, Sudáfrica, Estados Unidos, China y Reino Unido.

En Viena estrenará el espectáculo *Las decadentes del son*, una visita a temas antológicos de la música cubana como *Lágrimas negras*, *Son de la loma*, *Melao de caña*, *La guantanamera* y *Chan chan*, que en escena entran en conflicto con el más agresivo reguetón, que hoy circula en móviles y memorias, e incide negativamente en los jóvenes. Aquí podrá apreciarse en el verano, porque la gira durará un mes.

Breves

¿Cómo los niños ven a Agramonte? Por ese concurso, hoy se dibujará en la Casa Natal de El Mayor, a las 10:00 a.m. La iniciativa nace del proyecto sociocultural Colibrí, presidido por el artista Nazario Salazar y adjunto a la Sociedad Cultural José Martí y al Movimiento Juvenil Martiano.



Teatro D' Luz reestrena *Carabalaгүйта*, sábado y domingo desde las 11:00 a.m., en la sala La Edad de Oro. La dirección general corresponde a Jesús Rueda, y la artística a Ariel Bousa.

El Comité Provincial de la Uneac anuncia la XIX edición del Festival Boleros de Oro, en esta ciudad, del 18 al 20 de mayo. Se dedica al centenario del destacado musicólogo, compositor e investigador Argeliers León.

Campito de Palma, entre olvido y proyectos

Texto y foto: Oreidis Pimentel Pérez (Colaborador). Fotocopia: Camagüey Deportivo

El clamor de la muchachada, con sus trajes de franela gruesa sembró sus sueños entre las líneas de cal de los eléctricos. Ese famoso "campito de Palma" es hoy tierra baldía, un espacio repleto de agujeros, con la arena erosionada hacia la calle, la herrumbre en los raíles del *back stop* del *home*, la hierba y los patios traspasando algunos límites. Por allí no quieren pasar los abuelos peloteros y las lágrimas asoman en algunos cuando se superponen los recuerdos con la realidad de hoy, de una zona comida por la desidia más que por la silvestre calabaza germinada. Desde hace meses nuevas obras anuncian otros aires, y ante la preocupación de muchas personas, vamos tras los posibles ángulos y el destino final del sitio.

ECOS Y BATAZOS

La construcción del pequeño diamante de juego fue obra del antiguo Sindicato de Energías y Aguas, tras donación por parte de la Empresa Eléctrica. Probablemente ello ocurrió en la década del '40. Hasta donde sabemos, antes de 1959 podría catalogarse conservadoramente entre los mejores cinco terrenos de su tipo en Cuba, incluso con iluminación artificial (tal vez comparable solo con el Vedado Tennis Club), sede de hasta cuatro ligas a la vez, con dos federaciones, visitas de clubes de Ciego de Ávila, Morón, Florida, Baraguá, Macareño, Nuevitas, Manzanillo, La Habana y hasta de Canadá.

Si de equipos emblemáticos hablamos, hay que mencionar al Camagüey Tennis Club, al Atlético Bernabé de Varona, las múltiples selecciones de la Planta Eléctrica, y la Sociedad Santa Cecilia, campeona nacional de la bola blanda en 1954. Allí también radicó el proyecto beisbolero de los Cubanitos (sucursal infantil de los *Cuban Sugar Kings*, dirigido por el empresario Bobby Maduro) para niños de hasta 13 años. Ya en 1959 el campo de Palma fue todo ebullición, coronó al Banco Pedroso como campeón provincial y luego los arropó cuando ganaron el título nacional entre los monarcas de las seis provincias, e hicieron



una exitosa gira por Estados Unidos, coincidente con la *Little League* (Pequeña Serie Mundial para niños) en Williamsport y en la *Pony League* en Nueva York. Asimismo, la pujante Revolución hizo suyo el espacio, allí surgieron *teams* como Humanistas, Revolucionarios y de toda la red de establecimientos, tiendas y sindicatos.

EL RAYO DE ZEUS

Según Hugo Manuel Justo López, director de la Escuela de Capacitación de la Empresa Eléctrica (con sede en el antiguo edificio del club social), luego del triunfo de la Revolución hubo varios traspasos, hasta que con una de las direcciones en la empresa toda la grama fue ensartada con decenas de postes para el polígono de entrenamiento de los linieros.

También el directivo confirmó la entrega, hace años, de tres viviendas en el perímetro (específicamente bajo la antigua grada ya demolida), por decisión del Sindicato, cuestión que impide hoy cerciorarnos de la estructura original del enclave, amén de las ampliaciones (tal vez no todas legalizadas).

Aunque los melancólicos de la pelota y el softbol nunca lo entendieron, a la postre ese pedazo de tierra perteneció siempre a la entidad, y la necesidad de formar nuevos operarios respondió a los intereses de la Planta por casi dos décadas.

A la altura del presente siglo hubo interés por parte de la Oficina del Historiador de la

Ciudad de Camagüey para aprovechar todos los espacios desahuciados de la Planta Eléctrica en reconversión como Recinto Ferial (tal como se lleva a cabo), pero de manera temporal el Inder pasó a ser el nuevo responsable del campito, y los postes, con los linieros, se trasladaron hacia la circunvalación norte. ¿Qué pasó con el nuevo inquilino? No hubo tiempo ni para colocar el primer ladrillo cuando ya se levantaba una demanda.

Rolando Apesteeguía, director municipal del Inder, abunda en el problema: "Hay tres tipos de instalaciones deportivas: las nuestras, las de Educación y las de los organismos. En el caso de Palma siempre entró en el tercer grupo, y aunque hubo intención de repararla, nunca tuvimos la documentación, por tanto al enfrentar una demanda no teníamos basamento legal. Un vecino reclamaba que las pelotas podían afectar el techo de su casa y que, por tanto, debíamos invertir en levantar una cerca protectora".

La lógica haría preguntarnos: ¿Quién fue primero, la gallina o el huevo? ¿Las casas próximas se construyeron antes o después del "campito"? Sería interesante que alguna entidad hubiera demandado a los vecinos por el pastoreo desautorizado de caballos o la cría de cerdos, pues ¿lo que es de todos no es de nadie?

RECINTO FERIAL Y CONCLUSIONES

Las excavadoras y camiones traspasaron la cerca en julio del



2017, socavaron el *center field* e instalaron un depósito metálico verde-azul para el abasto de agua. Margarita Núñez Betancourt, la delegada de la Circunscripción No. 331, con dos mandatos entre los años 2000 y 2012: "Las personas se quejaban y reclamaban en la comunidad. Varios vecinos ya advirtieron del peligro de los niños jugando en ese espacio, bañándose en agujeros y tanques para el agua".

¿Podría pensarse en un Recinto Ferial con un campo de softbol como El Lago de los Sueños? Toda duda queda aclarada por el arquitecto Wilfredo (Willy) Rodríguez Ramos, autor de ambos diseños: "Nunca tuvimos idea de rescatar el beisbolito por la problemática que representaba. Había que superar litigios, y como las autoridades nos solicitaron aumentar el área de servicios... ¿qué hacer? Se aprovechó la sección de las antiguas piscinas de enfriamiento, entonces la única opción y la más lógica era sacar de la planta varias estructuras.

"Al antiguo campito irán tanques, ya algunos están instalados, talleres, grupo electrógeno y la parte tecnológica. Por ejemplo, de otra manera los camiones debían entrar para habilitar combustible entre futuras áreas expositivas y con la nueva propuesta se le da solución a un área que es un hueco por su nivel, usualmente inundado y con poco drenaje tras las crecidas del río, por tanto afectaba

con filtraciones a las viviendas colindantes. Creo es bueno explicarles a las personas cuál será el futuro del lugar, pues Camagüey necesita de este proyecto para el desarrollo de muchas actividades".

Es una lástima que se pierda tal vez el último vestigio de la práctica organizada del béisbol en el llamado centro de la ciudad, aunque los nuevos planes son optimistas en otros sentidos y es bueno apuntar que un beisbolito cuesta cerca de un millón de pesos. Como asegura Apesteeguía: "Cada día hay menos espacio para la actividad física en la ciudad", podríamos enumerar las áreas perdidas a causa de nuevos edificios y casas; no obstante, hay paliativos, al menos en la zona, con el proyecto de la OHCC La ciudad mira a sus ríos, y la edificación de dos canchas de minifútbol, baloncesto, un ajedrez gigante y la instalación de un gimnasio biosaludable, lugares donde se imparten clases de Educación Física.

Como Fuenteovejuna, nadie y todos han sido culpables de lo que fue el "campito". Las máximas autoridades políticas y gubernamentales de la provincia apoyan la idea de rescatar la utilidad deportiva del lugar. Solo resta aunar las voluntades de los organismos involucrados para saldar la deuda con este templo sagrado del béisbol y el softbol cubanos.



LAS NIÑAS PIMIENTA SÍ SUENAN

El equipo de Camagüey se adjudicó el título del Campeonato Nacional Femenino de Béisbol, categoría juvenil, cuya etapa final se disputó en el terreno Miguel Caldés, perteneciente al reparto Los Coquitos, en la ciudad cabecera. La tabla de posiciones concluyó con un triple empate en el primer lugar entre los conjuntos de Granma, Pinar del Río y Camagüey, todos con dos victorias y una derrota, pero el complicado sistema de

desempate TQB favoreció a las discípulas del estelar entrenador Jorge Luis Pimentela.

• Luis M. Pantoja Roca
(Radio Cadena Agramonte)

ALBORNOZ Y EL CAPABLANCA

Después de coronarse en el XI Torneo Universitario Remberto Fernández, el ajedrecista camagüeyano Carlos Daniel Albornoz participa, desde mitad de semana, en el grupo abierto del 57 Torneo Internacional Capablanca In memoriam, que se disputa en el capitalino hotel Habana Libre. Según el sitio ofi-

cial de la competencia, después de dos rondas, Albornoz se ubicaba en el lugar 71 de la clasificación, con un punto de dos posibles. Otros cuatro agramontinos participan en el Open del principal torneo cubano. Ellos son la Maestra Internacional Tania Miranda, el Maestro FIDE Jorge Elías y los maestros nacionales Daniel Saíz y Rafael Cantillo.

SALTOS DE DIAMANTE PARA ECHEVARRÍA

El equipo técnico del actual campeón mundial de salto de longitud (bajo techo),

el camagüeyano Juan Miguel Echevarría, reformuló su participación en la Liga del Diamante, como parte de la estrategia rumbo a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla. El muchacho de La Guernica no competirá hoy en la parada de Shangai y no será hasta el 31 de mayo, en Roma, que intervendrá en la prestigiosa lid. Echevarría solo tendrá cuatro competencias previas a la cita colombiana, según anunció su entrenador, Daniel Osorio.

“...oía más que hablaba, aunque tenía la única elocuencia estimable, que es la que arranca de la limpieza del corazón; se sonrojaba cuando le ponderaban su mérito; se le humedecían los ojos cuando pensaba en el heroísmo, o cuando sabía de una desventura, o cuando el amor le besaba la mano...”.

José Martí, en *Céspedes y Agramonte*

Agramonte: un apellido que transforma

Por Yang Fernández Madruga

Ni la habilidad de un fisonomista experto, ni el olfato del ilusionista Harry Houdini me hubieran sido útiles para reconocer a Ramón Beltrán Adanson. Aquel hombre que siempre mantenía su mentón rasurado y la cultura inglesa viva en cada comentario andaba por las calles con una barba blanca tupida y orgulloso de ser uno de los chinos manilas que pelearon en la manigua junto a Ignacio Agramonte. Él no es un viajero del tiempo, sino uno de los tantos camagüeyanos que intervienen en el filme *El Mayor* y uno de los tantos deslumbrados, espiritualmente, cuando se acercan a la vida de ese líder independentista.

En el Japón feudal, la existencia de sus guerreros —según reza un poema— podía ser tan hermosa y efímera como la flor del árbol del cerezo. Así la obra de un mambí como Agramonte resultó también hermosa y efímera, pero su honor y moral la hicieron perdurable. De su presencia elevada se percató el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, cuando oyó al joven abogado hablar de la unidad en la Asamblea de Guáimaro. Aquellas palabras marcaron entre ambos diferencias políticas; sin embargo, una luz común señalaba la libertad de Cuba y unía a los dos hombres que parecían complementarse, como los describió José Martí en uno de sus artículos.

Para *El Mayor*, nuestro Héroe Nacional dedica sus más hondos sentimientos en el texto *Céspedes y Agramonte*. Él cavó profundo en su alma, levantó con sinceridad la imagen del príncipeño, y del esfuerzo nació un éxito consabido: “Era un ángel para defender, y un niño para acariciar (...) como si por donde los hombres tuvieran corazón tuviera él estrella”. La pluma del Apóstol no se contuvo, esbozó al valiente que escogió a sus 35 mejores jinetes más bravos y liberó al brigadier Julio Sanguily, retrató al oficial que dio un curso favorable a la Guerra de los Diez Años. Del carácter que brotaba al héroe por encima de su anatomía escribió: “se le vio por la fuerza del cuerpo, la exaltación de la virtud”.

Si grandes amores de la literatura, como el de Romeo y Julieta, han hecho suspirar a muchos, Martí tuvo la seguridad de que la unión pasional del diamante con alma de beso con Amalia Simoni, era real, verdadera. Proveniente de una familia acaudalada, la mujer querida por Ignacio compartió su destino sin miramientos y a él permaneció fiel en la ciudad y en la manigua, en la cercanía y en la distancia, en la alegría y en el momento de la fatídica noticia. En aquel instante la frase “hasta que la muerte los separe”, no fue más que una sentencia sin valor. Cada recuerdo del hombre delgado, de fino bigote y porte gallardo, acompañarían a su idolatrada, como le llamaba en las cartas, aun en la evidente soledad.

De la misma forma en que continuó en el corazón de su mujer, las esencias de El Mayor siguieron sobre el campo de batalla, en pie, como una suerte de aliento cósmico, de combustible fundamental para quienes todavía dudaban en empuñar el machete y pelear por la libertad.

Su energía se hallaba allí, en los mismos parajes donde él rechazó probar alimentos si no lo habían hecho primero sus soldados e, incluso, su caballo; entre la maleza donde, imaginamos, reprendía o “salaba” a sus soldados cuando incumplían órdenes o arengando a su tropa antes de pedirle al corneta que tocara a degüello.

Quién mejor que el Generalísimo, Máximo Gómez, para asumir el mando de las huestes de Camagüey. Su talante serio, excelentes dotes como estratega y férrea disciplina... tenía mucho de su antecesor. Cuenta una anécdota que después de alcanzar varias victorias en el territorio, un adulator enalteció su genio militar, mas el viejo mambí, con humildad, adjudicó el mérito a la caballería de El Mayor: “Amigo, aquí lo que ha pasado es lo siguiente: me he encontrado un violín con muy buenas cuerdas, y muy bien templado, y yo no he hecho más que pasarle la ballestilla”.

En un viejo libro de Historia de Cuba encontré una foto de perfil de Gómez. Tras mirarla un par de veces noté una semejanza estupenda con el actor de reparto, Ramón Beltrán Adanson. El parecido no radica en los ojos, ni en la barba blanca, ni en los rasgos quijotescos que proyecta uno o la hidalguía de chino manila que pueda interpretar el otro en una película, sino en la particular manera de apasionar el espíritu, con el mero hecho de mantener vivo un apellido: Agramonte.

“Habrá sido terrible para el resto de los revolucionarios, posiblemente no se habría producido el alzamiento en Las Villas, y con toda seguridad España concentrando sus fuerzas habría podido aplastar en un tiempo relativamente corto a los patriotas orientales, si no se hubiese consolidado el levantamiento armado en Camagüey. Y esa fue incuestionablemente obra y mérito de Ignacio Agramonte”.

Fidel Castro, en discurso en el centenario de la caída en combate de Ignacio Agramonte

¡Con la(s) vergüenza(s)!

Por MS. c. María Delys Cruz Palenzuela

Transcurridos los tres primeros años de la Guerra Grande, a finales de noviembre de 1871, no son pocos los que solicitan entrevistarse con Ignacio Agramonte para persuadirlo de abandonar la lucha. En la sabana de La Redonda, sin que aún se precise el día exacto, se produce el histórico encuentro en el que El Mayor atiende a la interrogante de quienes creen que la guerra está perdida.

El cuestionamiento se centraba en la falta de armas y municiones para continuar la lucha, y ya sabemos los camagüeyanos de la rotunda respuesta.

¿Con la vergüenza o con las vergüenzas?

La historiografía recoge ambas expresiones indistintamente; cualquiera de las dos podría ser válida, pues no está definido con exactitud el singular o el plural empleado, lo que quedó a voluntad e interpretación de los escuchas y luego de quienes la han transmitido.

Podría ser la tercera acepción del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: “Estimación de la propia honra o dignidad” en el singular, o la octava: “órganos sexuales externos del ser humano”, para el plural, si se tiene en cuenta que la decencia de la época no expresaba tan impudicamente el vocablo en boga por estos tiempos, dada las circunstancias en las que fuera preciso aludirlo.

“Con la vergüenza” o “con las vergüenzas” denota que El Mayor estaba determinado a continuar luchando por la independencia de Cuba por y con los medios que fuese necesarios, no importaba cuáles, de lo que hasta ese momento había dado fe más que suficiente. Desde los días de la Sabatina, cuando expresaba que “La justicia, la verdad, la razón, sólo pueden ser la suprema ley de la sociedad” o cuando en la reunión del Paradero de Las Minas, el 26 de noviembre de 1868 decide acabar con los cabildeos, enuncia que el único camino de Cuba para conquistar la independencia era el de las armas y, como expresara Fidel, presta el primer servicio extraordinario a la lucha.

Podrían ser uno, diez, cientos, miles los hombres de la guerra que en conversación martiana dijieran que “Aquel era valor”, y hablaran de lo mucho que lo querían y de las ganas que les daban de morir por él, porque les inculcó su espíritu, su ejemplo y sus virtudes, su manera de amar, forjados en el seno familiar.

Sin preparación militar, pero por vergüenza o por sus vergüenzas, demostró al enemigo capacidad para organizar cada combate, dotes para lograr la disciplina, para ser diamante con alma de beso también con sus soldados.

El 11 de mayo de 1873, caía en combate en el potrero de Jimaguayú, víctima de “...muerte gloriosa pero sombría, que llega en el momento en que el general abandona su puesto para ocupar el de soldado...”, como escribió Juan J. E. Casasús, suceso que ha trascendido en más de medio centenar de versiones, y que entre los años 2005 y 2006 fue objeto de investigación por un grupo de expertos del país y de la localidad, de lo que se derivó el libro *Ignacio Agramonte y el combate de Jimaguayú*, editado por Ciencias Sociales en el 2007, cuya lectura recomiendo.

A 145 años de su ascenso a la inmortalidad me ocupa hoy el tema de la o las vergüenzas, no por la cuestión semántica, sino por lo que prevaleció en los sentimientos de nuestro Mayor, y el legado a su pueblo.

Vale apelar a la(s) vergüenza(s) para que honremos el gentilicio de agramontinos en las muchas batallas que nos quedan por dar todavía.

J. Agramonte y Yang